

LOS AÑOS DE LA IZQUIERDA

Barry Carr. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. (Problemas de México) traducción de Paloma Villegas. México, Ediciones Era, 1996, 424 pp., (Primera Edición en inglés: *Marxism and Communism in Twentieth Century Mexico*, Nebraska, The University of Nebraska Press, 1992).

Una invitación a la lectura

Para quienes nos apasiona la historia social y política de nuestro país en este siglo, resulta de obligada consulta esta obra, alejada de dogmatismo y sectarismo; el autor nos conduce a lo largo de sus páginas a través de un túnel histórico en donde el navegante principal es la izquierda mexicana.

La idea de este libro surgió en Barry Carr luego de un largo periodo de investigación sobre el movimiento obrero en las dos primeras décadas de la Revolución Mexicana. Acota el autor: "Mi interés en la prehistoria del socialismo mexicano y el descubrimiento accidental, a mediados de los setenta, de un valioso fondo del Partido Comunista Mexicano (PCM) me incitaron a empezar a trabajar en una historia del PCM. Sin embargo, pronto se hizo evidente que para relatar la historia del PCM había que ocuparse también de la izquierda mexicana en un sentido más amplio" (p. 17).

Si bien es cierto que Carr aborda la historia del comunismo mexicano, aclara que su historia no sólo se refiere al Partido Comunista en cuanto tal, sino que se adentra en el movimiento comunista "porque ha habido *varios* comunismos mexicanos". Las constantes expulsiones y podas al interior del PCM provocaron "sucesivas oleadas de 'disidentes'" a lo largo del tiempo. La historiografía oficial acerca del PCM obvió casi reiteradamente



esta realidad a la cual el autor le da nuevamente la dimensión que esos acontecimientos tuvieron en la trayectoria de la izquierda mexicana.

Invito al lector a que recorra las páginas del libro de Carr, porque los historiadores interesados en escudriñar el siglo XX mexicano no pueden seguir obviando en sus análisis sociales y políticos el peso específico que la oposición de izquierda ha tenido en el seno de la sociedad mexicana a lo largo de nuestra centuria.

De la forma

Barry Carr organizó estructuralmente su trabajo en torno a una introducción y diez capítulos (I. Los orígenes del Partido Comunista Mexicano; II. Un legado ambiguo: el comunismo mexicano y el periodo de Cárdenas; III. Los comunistas mexicanos y la reforma agraria en La Laguna, 1920-1940; IV. Las relaciones entre los comunistas mexicanos y estadounidenses: la herejía browderista, 1934-1946; V. El frenesí del desarrollismo: Miguel Alemán y la izquierda domada, 1946-1950; VI. La insurgencia obrera y la recomposición de la izquierda, 1950-1961; VII. El nacimiento de una nueva izquierda, 1960-1975; VIII. La rebelión estudiantil y la lucha guerrillera: 1968 y sus secuelas; IX. La crisis económica y la unificación de la izquierda mexicana, 1976-1987; X. Después de Cuauhtémoc o el reto de las muchas modernizaciones: el futuro de la izquierda en México. Además de una bibliografía selecta y un índice de nombres.

Al mismo tiempo que el orden de los capítulos responde a un planteamiento temático más que cronológico, existe un hilo conductor que los engarza uno con otro. Sin embargo, la problemática de cada capítulo y la redondez de su contenido lograda por el autor, muestran capítulos ostensiblemente independientes unos con otros. Cada capítulo logra identificar, analizar e interpretar los rasgos más característicos de la problemática expuesta. De hecho puede hacerse una lectura separada de cada capítulo en función de los intereses personales.

La independencia que guarda cada capítulo sin duda se debe a que algunos apartados del libro -como lo refiere el autor- "aparecieron en artículos y libros publicados independientemente". Seguramente quien desee sólo conocer una temática determinada lo podrá hacer sin tener que realizar la lectura completa de la obra. A ello contribuye también que al

final de cada capítulo se hace un breve recuento de la problemática particular, subrayando los elementos fundamentales de su interpretación.

Las conclusiones preliminares de cada capítulo, así como las atinadas introducciones colocadas al inicio de los apartados, subrayan un interés didáctico del autor. Por supuesto ésto se refleja en una lectura ágil y sugerente a través de las 325 cuartillas de que consta el texto principal.

Hay que comentar también que los editores prefirieron enviar al final todas las notas del apartado crítico, con 82 cuartillas más. Para quienes nos interesa confrontar la información y verificar las fuentes de donde proviene, no siempre es cómodo que las citas se encuentren alejadas del texto.

Del contenido

En su introducción, además de explicarnos el por qué de su obra, Barry Carr nos hace reflexionar sobre el tema de la izquierda mexicana como tradicionalmente ha sido estudiado, es decir bajo la óptica en donde se ha destacado "el papel desempeñado por la ideología formal, las organizaciones políticas, la alta política (...) y los líderes nacionales y locales". Dicha perspectiva institucionalista -nos dice Carr- "ha sido criticada con frecuencia". "Supuestamente estudia a la izquierda en los términos de la lógica de sus propias organizaciones, sus propias luchas internas y su propio discurso oficial; da demasiado peso a los líderes y demasiado poco a las bases, y destaca lo nacional por encima de lo local" (p. 19).

Al hacer la crítica de esta corriente institucionalista, Carr propone tomar de ella el análisis de la ideología, y de la lucha ideológica y política del Partido Comunista, y de manera global de "las luchas de la izquierda a lo largo de los años para adaptarse a las características cambiantes de la sociedad mexicana".

Pero al mismo tiempo, el autor nos sugiere poner mucho mayor énfasis en las estrategias de la izquierda mexicana a nivel regional. De hecho, hay que hacer notar que a la fecha no existen estudios de carácter regional que nos hablen de los ciclos de alta o baja intensidad en las luchas de la oposición política de izquierda, que puedan situarse en el mapa geopolítico nacional.

La historia regional resulta un marco excelente para comenzar a ubicar tanto en el tiempo como en el espacio a los comunistas de una localidad o

de una región, así como su relación con el aparato de Estado y los grupos de poder local. Explicar sus luchas por la tierra, o sus movimientos locales por reivindicaciones de carácter social. Lo que implica por supuesto, investigar hasta qué punto tenían arraigo y coincidencia de intereses con las comunidades y poblaciones en las cuales se desenvolvían.

En resumidas cuentas, desentrañar -desde su atalaya política- cuáles eran sus aspiraciones y cuáles sus frustraciones. A lo largo de la obra de Carr se esbozan sugerentemente partes de estas historias aún no contadas. Es preciso comenzar a llenar estas etapas historiográficas para que el rompecabezas de la oposición de la izquierda mexicana quede del todo completo.

Factor esencial a considerar -propuesto por el autor- es el tema de "la sociología de los movimientos mexicanos comunista y marxista". Desde su punto de vista ha sido la menos estudiada por los especialistas, porque a la fecha todavía se desconoce en gran medida "¿Cuál ha sido la base social de la presencia comunista y de otras agrupaciones de izquierda en el México posterior a 1920?" (p. 25).

Los acervos documentales del Partido Comunista ubicados en el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) no han sido agotados, (seguramente otros testimonios y acervos locales y personales esperan pacientemente la llegada de algún historiador interesado en estos avatares). Por supuesto, esos materiales documentales son una auténtica veta riquísima para entender la mentalidad y las luchas locales de los comunistas; así como sus encuentros y sus desencuentros, frente al poder político del aparato de Estado, frente a la miopía y dogmatismo de su propio Buró Político nacional y frente a las consignas de los grupos comunistas internacionales.

Hay que mencionar que el texto de Barry Carr es innovador, precisamente porque intenta, por primera vez, abarcar en una gran historia todo el tejido de la tradición comunista y marxista mexicana a lo largo de ocho décadas. Desde el nacimiento del PCM en 1919 hasta la creación del PRD en 1989, momento en el cual el autor detecta que todo un ciclo "se cerró definitivamente".

El propio autor aclara que no fue su intención "proporcionar una visión completa de la historia de la izquierda marxista y comunista año por año, ni siquiera sexenio por sexenio". Carr fue más allá de una historia estrictamente cronológica y enriqueció enormemente su obra porque el análisis escogido lo fue construyendo "en torno a algunos episodios importantes

elegidos porque marcan 'rupturas' o avances significativos en la evolución de la izquierda o porque proporcionan una ventana particularmente iluminadora a través de la cual observar los procesos claves" (p. 27).

La explicación analítica de Carr se inicia con el acercamiento a los orígenes del Partido Comunista Mexicano en 1919 y a todo lo largo de la década del veinte. A continuación, el autor pasa a examinar la trayectoria política del PCM durante el sexenio cardenista, deteniéndose en una crisis interna que condujo a la convocatoria del Congreso Extraordinario de 1940.

El caso que ilustra más acertadamente la necesidad de estudiar desde una perspectiva regional a la izquierda mexicana, se refiere al apartado en donde el autor nos explica el papel jugado por los comunistas en la organización agraria de la Laguna a mediados de los años treinta. En esta misma línea cabe reflexionar sobre la influencia de los comunistas michoacanos en la organización agraria de los trabajadores agrícolas de las ricas tierras de Lombardía y Nueva Italia en la región de Tierra Caliente, precisamente también en los años treinta.

De esa experiencia regional, Barry Carr nos traslada al análisis de las ideas de Earl Browder, el líder comunista norteamericano de tan significativa influencia para los comunistas mexicanos en el periodo 1943-1945. Otro tema desarrollado por Carr y que no se podía dejar de lado, se refiere a la manera cómo los comunistas mexicanos enfrentaron el brusco proceso modernizador derechizante de Miguel Alemán. La Mesa Redonda Marxista de 1947 fue un esfuerzo loable por parte de todas las tendencias de izquierda por debatir las ideas y los problemas que aquejaban a México con motivo de la posguerra. Sin embargo, el sectarismo entre las tendencias y los grupos siguió prevaleciendo todavía por largo tiempo. La misma Mesa Redonda fue utilizada por Vicente Lombardo Toledano para iniciar el camino de preparación para echar a andar un nuevo partido político de la llamada "izquierda leal": el Partido Popular.

Un tema de singular importancia se refiere al impacto que las luchas obreras de 1958-1959 tuvieron en la praxis política de los comunistas, marcando definitivamente el comienzo de la desintegración del PCM al viejo estilo, a través de su XIII Congreso.

Los años sesenta son fundamentales para Carr en su análisis de los movimientos sociales y principalmente del movimiento estudiantil del 68; ligados todos ellos por supuesto a las acciones y respuestas políticas de los comunistas. Para el autor es importante responder a la pregunta de cómo

se encontraba la izquierda mexicana al momento de la sangrienta represión. Las siguientes dos décadas son -como demuestra Carr- particularmente importantes para entender el largo proceso de unificación de los grupos de izquierda.

Por último, Barry Carr avanza hasta las jornadas cívico políticas de 1987-1989 en donde surge con gran fuerza el neocardenismo enfrentando a la sempiterna hegemonía priísta. Ya para entonces ha surgido un nuevo país, con lacerantes problemas sociales, económicos, culturales y políticos, y en donde el gran reto de la izquierda mexicana es cómo afrontar el nuevo milenio atendiendo a los reclamos cada vez más vociferantes de la sociedad civil.

Los materiales testimoniales y documentales utilizados por Barry Carr son de una riqueza extraordinaria. A lo largo del texto encontramos una cantidad enorme de documentación de distintos archivos de los Estados Unidos. Así como materiales documentales del Archivo General de la Nación y del CEMOS. La hemerografía revisada es exhaustiva, abarca periódicos y revistas tanto mexicanos como norteamericanos. Las 21 entrevistas de historia oral realizados por el autor son desmenuzadas a lo largo del trabajo, mostrándonos las opiniones de quienes personalmente se han involucrado en la praxis de la izquierda mexicana.

Es indiscutible la autoridad del autor con respecto al tema tratado. Ahora el reto que se nos presenta a quienes nos interesamos por estas historias, es ahondar en el análisis de la mentalidad y las acciones de la izquierda mexicana frente a un siglo XX que es todo un hito en la historia del México contemporáneo.

Verónica Oikión Solano

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DURANTE 1997

El proyecto institucional que se planteara, hace diez años, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se ha transformado severamente por el paso del tiempo y el desfase de las expectativas que le dieron vida. Durante la década que está por concluir, hemos sido testigos y partícipes de su crecimiento y lucha constante por ocupar un espacio que venía construyendo desde ocho años atrás. La ascética del trabajo no siempre ha sido la ideal y eso lo saben varios compañeros que están haciendo aparte su propia historia, no obstante el deseo de seguir adelante ha limado todos los escollos que se han presentado y prueba de ello es que desde las primeras semanas de 1997 hasta diciembre, el ritmo que sostuvo el Instituto ha sido uno de los más enriquecedores de su historia: se fortalecieron los lazos con varias instituciones nacionales y extranjeras a través del intercambio y las coediciones; de esta forma nuevamente nuestras publicaciones participaron en la Feria Internacional del libro celebrada en el Palacio de Minería en la ciudad de México, en ese lugar fue presentada la obra *Michoacán a la mesa*, coedición con el Gobierno del Estado y El Colegio de Michoacán, por el Dr. Thomas Calvo del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y la Dra. Teresa Rojas Rabiela, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Asimismo, a través de la actividad académica de sus investigadores el Instituto tuvo representatividad en varios foros nacionales e internacionales como la Conferencia Anual de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe, en Chetumal, Quintana Roo; Coloquio Internacional "El Movimiento anticolonial filipino y sus repercusiones", organizado por la Philippine Centennial Commission, en la ciudad de México; I Congreso Internacional sobre Nueva España y Las Antillas: "De súbditos del Rey a ciudadanos de la Nación", realizado en la Universitat Jaume I, Castellón

de la Plana, España; XX Congreso Internacional sobre Historia de la Ciencia y de la Tecnología, celebrado en la Universidad de Liège, en Bélgica; Conferencia Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales; IV Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas: "Colegios y Universidades del Antiguo Régimen al liberalismo", organizado por el Centro de Estudios sobre la UNAM; Primer Congreso Interdisciplinario de la Revolución Mexicana, efectuado en Campeche; y el VI Congreso Internacional de Historia Regional, organizado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Paralelamente, el Instituto organizó una serie de actividades de gran calidad, pudimos apreciar la interesante charla referente a la historiografía mexicana del siglo XIX, sustentada por la Dra. Antonia Pi Suñer, destacada académica de la UNAM. Como es ya costumbre, la participación de connotados historiadores continuó en el transcurso del año y se vió enriquecida con la asistencia, una vez más, del Dr. Enrique Florescano que nos favoreció con una erudita charla sobre "Estado, etnia y nación". También, desde los primeros días de octubre hasta noviembre el Dr. José Ignacio Piqueras, profesor de la Universidad Jaime I (Castellón) y codirector de la prestigiosa revista *Historia y sociedad*, impartió un curso de historia de España en el siglo XIX enfocado principalmente a la España prerrevolucionaria, la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833), la revolución burguesa en España (1834-1843), el desarrollo capitalista en la agricultura española, la hegemonía del liberalismo doctrinario, el sexenio revolucionario (1868-1874) y la Restauración (1874-1898). Esta cátedra sirvió para introducir a los interesados en la historia de ese país en el siglo XIX desde una perspectiva de la historia social.

Al mismo tiempo, en el auditorio de este Instituto se realizó el Coloquio: "Historia de los Movimientos Sociales en Michoacán siglos XIX-XX"; en cuatro mesas de trabajo sobre Independencia y federalismo, Movilizaciones campesinas, Religión, política y sinarquismo; liderazgos y hegemonías políticas, se trataron casi una veintena de ponencias de investigadores de diversas instituciones: Dirección de Estudios Históricos y el Departamento de Etnohistoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia; Instituto Michoacano de la Cultura, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y El Colegio de Michoacán, entre otros. En el marco de este evento se presentó el libro: *La Revolución y el poder político en Michoacán. 1910-1920*, de Eduardo N. Mijangos Díaz, investigador de la Universidad

Michoacana, dicha obra fue comentada ampliamente por la Mtra. Verónica Oikión Solano y la Dra. Gloria Villegas Moreno, profesora e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; el Coloquio concluyó con una conferencia magistral de la Dra. Villegas titulada: "Historiografía de los movimientos sociales en México y su significado para la construcción de la escuela histórica mexicana".

El Congreso Internacional "El 98 en la Coyuntura Imperial", realizado en las ciudades de Morelia y Pátzcuaro del 27 de octubre al 1º de noviembre, fue organizado por el Instituto con el respaldo y colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid y el Centro de Estudios Históricos, el Gobierno del Estado de Michoacán a través de su Secretaría de Turismo y el Centro Regional del INAH. Las mesas de trabajo fueron de lo más variado: el 98 en América; cuestiones de historiografía; Cuba, Puerto Rico y Filipinas entre España y los Estados Unidos; Relaciones Internacionales; Ciencia y Tecnología y política colonial.

El 98 en la Coyuntura Imperial reunió a varias instituciones de México, España, Cuba, Puerto Rico, Francia, Alemania, República Checa y Estados Unidos. En este congreso se dieron a conocer los últimos tres números de la colección Alborada Latinoamericana: *El Caribe en la época de la independencia y las nacionalidades*, *Entre la ruptura y la continuidad*, y *El Destino Manifiesto en el discurso político norteamericano*.

Con motivo de los 150 años de la guerra de intervención norteamericana, se realizó un ciclo de actividades conmemorativas, tres conferencias fueron dictadas por reconocidos historiadores de la Universidad Michoacana, la Mtra. Rosario Rodríguez Díaz trató sobre "Una bitácora expansionista. El Destino Manifiesto en la guerra de 1847"; el Dr. Raúl Arreola Cortés "1847: El sesquicentenario de una infamia"; el Mtro. Moisés Guzmán Pérez, "El gobierno y el clero de Michoacán frente a la intervención norteamericana".

A este ciclo se sumó una exposición denominada "En defensa de la Patria", relacionada a este hecho histórico montada en el Museo Regional Michoacano y trasladada a la ciudad de Uruapan. Para cerrar dicha ocasión se presentaron dos libros: *México en guerra, 1846-1848*, coordinado por la Dra. Laura Herrera y publicado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; este tomo contiene entre sus textos, la participación de compañeros nicolaitas. El segundo fue una reedición de los *Apuntes para la*

historia del Batallón Matamoros de Morelia, del teniente Isidro Aleman, con un amplio estudio introductorio de Moisés Guzmán Pérez.

Debemos resaltar que el renglón editorial se vio especialmente favorecido, en este año se publicaron nueve libros, un catálogo, una memoria académica y las correspondientes revistas; además de dejar en prensa otras obras que saldrán en el primer cuatrimestre del próximo año. Es pertinente anotar que en ningún otro año el Instituto había publicado tanto, y aprovechando la ocasión que ofrecía su aniversario, cada uno de estos libros fueron comentados por especialistas de la talla de el Dr. Luis Ramos, la Dra. Gloria Villegas, Dr. Paul Estrade, Dr. Oscar Mazín y el Dr. Josef Opatrny, por citar sólo algunos. La intensa actividad editorial concluyó con la *Memoria académica*, que se dio a conocer el 14 de noviembre en el emotivo acto central del X aniversario y que recoge los diez primeros años de historia del Instituto.

El año que finaliza fue un periodo de reflexión interna, motivada por las necesidades heredadas del acelerado crecimiento que se tuvo estos años. Después del recuento y balance de una década de trabajo, se concretó un documento formal que propone las nuevas líneas bajo las cuales tendrá que regirse el Instituto durante los próximos diez años, este plan de desarrollo da muestra de la consolidación de un equipo universitario comprometido con la realidad histórica que le ha tocado vivir. Deseamos que en el futuro, esta madurez redunde en la formación de nuevas generaciones que atiendan con responsabilidad y honestidad las funciones que la historia les asigne.

Ma. Guadalupe Chávez Carbajal